

ESPECIAL:



1 años

SUMARIO:

Estructura y funcionamiento de una Unidad Canina Especializada (UCE)

Entrenamiento y adiestramiento de un perro para el veneno en Andalucía: "Perros atletas":

- Perfil típico del perro de las UCE
- ¿Cómo se les entrena?

Controles que garantizan la calidad de las UCE

Cifras y estadísticas: Anécdotas y curiosidades

Hechos y actuaciones destacadas
Accidentes ocurridos

Cooperación nacional e internacional

- Perros para la conservación en el contexto internacional

Resultados:

- Cantidad de veneno retirado del campo

La Unidad Cinológica de la Guardia Civil

Garantías del Bienestar animal

Boletín informativo sobre Geodiversidad y Biodiversidad de Andalucía

Para contactar con **EOBIO** envía un correo electrónico indicando el motivo (ALTA, BAJA o SUGERENCIA) a:
boletingeobio.cmaot@juntadeandalucia.es

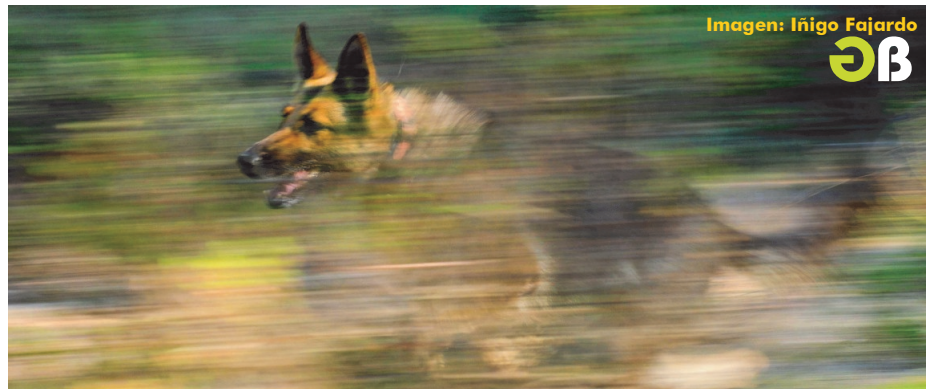


Imagen: Iñigo Fajardo



La Unidad Canina Especializada de Andalucía cumple sus primeros 10 años de vida

Hace ahora diez años la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio puso a punto una novedosa herramienta al servicio de la conservación de la biodiversidad. No se trataba de un programa convencional al uso, para conservar una especie o un espacio protegido sino del empleo de perros, por primera vez en Europa, para detectar venenos en el medio natural.

Era inicialmente un programa de conservación algo arriesgado, novedoso y pionero. Pero si sus resultados eran satisfactorios, sus efectos directos e inmediatos evitarían la desaparición de miles de ejemplares de fauna silvestre (amenazada y no amenazada) e incluso fauna doméstica. Sin duda, un hecho histórico para la conservación de la biodiversidad en nuestro país. Pocos Programas han tenido unos objetivos tan atrevidos: "Perros salvando vidas, perros salvando perros".

Hacia finales de la década de los 90 y primeros del 2000, nuestro país registró uno de los repuntes más despiadados en el uso de venenos hasta ahora conocido. La ausencia de conejos por la neumonía hemorrágica vírica y otras variables socioculturales disparó el uso de cebos envenenados, hasta el punto de que poblaciones enteras de especies amenazadas (alimoche, buitre negro, águila imperial, milanos real,...) vieron su supervivencia seriamente comprometida y algunas en concreto literalmente desaparecidos en amplias regiones.

Uno de los principales retos de la **Estrategia Andaluza contra el Veneno** es la detección de venenos en campo. Pero, ¿Cómo se podía maximizar la detección de cebos? ¿Cómo limpiar una zona contaminada con veneno? Con estas cuestiones planteadas, se exploraron diferentes

alternativas, siendo en 2002 cuando el equipo técnico propio especializado planteó la opción de adiestrar perros para encontrar el veneno. La aventura parecía arriesgada y para muchos incluso descabellada, sin embargo la necesidad se tradujo en virtud, a medida que el veneno seguía cobrándose víctimas indiscriminadamente, cada vez con mayor virulencia.

Hacia mediados de 2004 la primera Unidad Canina Especializada (en adelante UCE) en la detección de veneno en el medio natural en el continente europeo, estaba ya seleccionada, adiestrados y listos para actuar. La Dirección General de Gestión del Medio Natural contaba así con una de las herramientas más eficaces para la lucha contra el veneno, dando comienzo a un camino lleno de esperanza para la conservación de nuestra fauna.

Desde los inicios del programa, se reciclaron procedimientos y perros de rescate en catástrofes humanitarias (terremotos y derrumbes fundamentalmente), incluyendo las mismas razas caninas empleadas convencionalmente en estas tareas. Sin embargo la dureza y extraordinaria variedad de ecosistemas y ambientes de Andalucía obligaron a desarrollar sistemas propios de adiestramiento y el

uso de razas que pudieran ser compatibles con todos los biotopos y climas. El resultado final tras diez años es un marchamo propio, un bagaje pionero en Europa y una experiencia a disposición de todos los territorios nacionales e

Algunos hitos de la UCE en esta década

La primera inspección tuvo lugar el 21 de diciembre de 2004 en Ibrós (Jaén). Fue una inspección urgente en la que participaron los perros Ásia, Clarita y Morilla. La primera inspección de la segunda UCE fue el 17 de julio de 2007, en Alcalá de Guadaíra, Utrera y Los Molares (Sevilla). En ella participaron los perros Cleo, Uri, Merlim y Yus. Con la puesta en marcha de esta segunda UCE comenzó la cadena de inspecciones preventivas, que sin duda han contribuido enormemente a la reducción del veneno en Andalucía.

internacionales con problemática similar. La contribución de la UCE en la lucha contra el veneno en Andalucía ha sido capital y hoy hemos logrado reducir significativamente el uso del veneno, gracias al esfuerzo y coordinación de todos.



Estructura y funcionamiento de una Unidad Canina Especializada (UCE)

Las Unidades Caninas Especializadas están disponibles los trescientos sesenta y cinco días del año, actuando prácticamente de inmediato y en cualquier momento tras recibir el aviso. Al margen de su absoluta disponibilidad en cuanto a términos de operatividad se refiere, determinados parámetros ambientales como la temperatura y el viento pueden influir en el desarrollo y eficacia de los trabajos. Existen dos tipos de inspecciones:

- **Inspecciones urgentes:** se realizan tras la localización de algún supuesto cebo o cadáver envenenado, se acude de inmediato, teniendo éstas carácter prioritario.
- **Inspecciones preventivas ó de carácter disuasorio.** Son ejecutadas de manera general en función del registro provincial histórico de casos de envenenamiento y de zonas de mayor riesgo de venenos así como en zonas de presencia de especies amenazadas. Cada año se elabora un calen-



dario regional de inspecciones preventivas con el objeto de coordinar el trabajo por toda la geografía andaluza. Estas inspecciones son desarrolladas preferentemente por los Agentes de Medio Ambiente de las Briga-

das de Investigación de Envenenamiento de Fauna (BIVE).

Desde 2004 hasta 2007 la Estrategia Andaluza contra el Veneno contaba con una única unidad canina compuesta por cinco perros. No obstante esta cantidad se quedó insuficiente debido a la necesidad de desarrollar inspecciones preventivas disuasorias a lo largo y ancho del territorio. Se logró una segunda unidad, que entró en funcionamiento desde julio de 2007 hasta el año 2012, fecha desde la cual se mantiene una única Unidad Canina Especializada operativa.

En el marco del Life+ "Innovative actions against illegal poisoning in EU Mediterranean pilot areas" en el que la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio participa como socio, desde abril de 2010 a junio 2012 ha estado operativa una nueva unidad adicional en las áreas piloto definidas en el Life+ (provincias de Jaén, Córdoba, Málaga, Cádiz y Granada).

Entrenamiento y adiestramiento de un perro para el veneno en Andalucía: "Perros atletas"



Hasta un total de 38 perros de 7 razas diferentes han formado parte de las UCE. Inicialmente predominó el perro de agua español turco andaluz y el Labrador. Aunque son razas perfectas olfateadoras, con el tiempo se ha comprobado que son menos eficientes para cubrir amplias extensiones de terreno bajo duras condiciones ambientales, o ante la variedad de entornos y ecosistemas a cubrir. La experiencia ha demostrado, que otras razas como el pastor alemán o belga mallinoise responden mejor a estas necesidades. La selección o perfil adecuado para perros UCE, dependen de muchos factores que se resumen a continuación:

Perfil típico del perro de las UCE

Estos perros poseen un excelente olfato, no solo de forma genérica sino a un nivel individual, que es testado durante sus primeros días de vida por el adiestrador canino. Por otra parte, hacen gala de gran capacidad de concentración, elevada atención y una curiosidad innata excepcional y carácter inquieto. Los perros han sido adiestrados para adquirir gran resistencia física, así como agilidad de movimiento, siempre en forma incluso durante las horas de más calor y frío y en diferentes terrenos que varían desde la baja campiña tórrida a alta montaña con cumbres nevadas.

El sexo es una característica indiferente en los perros de las UCE. En los orígenes del programa los machos se mostraban más resistentes, aunque por el contrario se desconcentraban con facilidad si en los alrededores a inspeccionar había hembras en celo. El transcurso del tiempo y una buena selección han permitido a los adiestradores entrenar y templar machos con una elevado grado de concentración permanente, con independencia de las circunstancias exteriores.

Respecto a la edad, un perro puede estar técnicamente preparado para actuar con tan solo un año y medio. No obstante su verdadera valía se demuestra con la combinación de adiestramiento y experiencia real en campo. Es esta última la verdadera base de un buen perro detector de veneno. Por lo tanto, los mejores canes son aquellos que tienen varios años de trabajo, con gran experiencia y son incluso capaces de discriminar entre cebos envenenados, cadáveres, tóxicos puros, búsqueda en interiores, en vehículos, sobre sospechosos etc.



Aunque contamos con excepciones de lujo en casi cada faceta del comportamiento canino, por norma general se seleccionan individuos no excesivamente dominantes (o perros alfa). De esta forma evitamos distracciones ante circunstancias ambientales. La experiencia nos ha puesto de manifiesto que los perros beta son ideales por su carácter curioso, alta motivación para la búsqueda y la capacidad de trabajar en íntima cohesión con el adiestrador.

Otra cualidad seleccionada es el hábito del juego. Es preferible un perro activo y juguetón y aunque no es imprescindible del todo conviene que no sean excesivamente glotonos. Por encima de todo, la primera y más relevante condición que debe cumplir un aspirante a formar parte de las UCE, es tener un olfato excepcional, dentro de la excepcional capacidad sensorial que los perros tienen de por sí.

¿Cómo se les entrena?

El patrón general que siguen todos los adiestradores que han trabajado para la [Estrategia Andaluza contra el Veneno](#) está basado en los métodos de adiestramiento que se basan en un 100% en fomentar la motivación en base al juego, adaptado a las preferencias de cada perro. No se recurre al castigo y por norma general no se premian actitudes positivas con comida, para evitar asociar premios con comida y cebos envenenados.

La fase de adiestramiento comienza cuando el perro es aún un cachorro y transcurre en unos siete a nueve meses, en función de cada individuo.

La base del adiestramiento de cada perro es la obediencia. Una vez que ésta se ha consolidado, así como el vínculo entre perro y adiestrador, se procede entonces a desarrollar las facultades de detección de los venenos más comúnmente utilizados en Andalucía, según los datos de la propia EAV. Así se garantiza que los perros están capacitados para encontrar toda la gama de compuestos tóxicos posibles en todo momento.

La gama de compuestos a detectar es muy elevada, como también lo son los cebos habitualmente colocados en el campo y si a ello le sumamos que el olor van cambiando conforme pasan los días, la detección se hace más compleja. La experiencia proporciona a los perros la habilidad para discriminar cada uno de estos aspectos adquiridos durante el adiestramiento en la vida de cachorro.

Si durante una inspección en campo los perros no encuentran veneno, se procede siempre a proporcionarles un hallazgo simulado, a modo de compensación para asegurar que no pierden motivación.



Por otro lado, cuando un perro en inspección se encuentra muy excitado o esté concentrado encontrando cebos envenenados, es frecuente que jadee llevando la lengua muy fuera de la boca. En estos casos la misma lengua por mero accidente puede rozar un cebo envenenado, lo cual desencadena el proceso de envenenamiento del animal y es preciso actuar con extrema rapidez.

Por tanto en previsión de accidentes, los guías caninos llevan siempre consigo tres elementos de extrema utilidad en casos de emergencia, que afortunadamente tan solo han sido necesarios en tres de los casi cinco mil inspecciones realizadas hasta la fecha (0,06%). Se trata de carbón activo, agua oxigenada y atropina. Se procede a detener el efecto del veneno en la sangre y realizar un lavado de estómago sobre el terreno; que es completado con el tratamiento específico que se realiza más concienzudamente en el veterinario.



Controles que garantizan la calidad de las UCE

Un proyecto de esta magnitud requiere de un control permanente de calidad que garantice la eficacia de los servicios prestados. El diseño y elaboración de este control se ha contado con la inestimable ayuda de la institución americana WORKING DOGS FOR CONSERVATION (Montana, EEUU) de prestigio mundial y experiencia con el manejo de perros para conservación de la biodiversidad. Se han establecido dos tipos de controles.:

- Por un lado el **Control Concursal** que garantiza un control estandarizado mediante el cual la Dirección General de Medio Natural adjudica el trabajo a aquella que presenta el mejor y más completo equipo canino, que baremando en función de criterios objetivos, medibles y evaluables.
- Por otro lado, se han elaborado los **Controles Regulares de Certificación**, que consisten en pruebas rigurosas que cada perro y adiestrador miembro de las UCE han de pasar regularmente, una o varias veces al año, al objeto de corroborar el buen rendimiento de los perros, así como salvaguardar la buena salud y estado físico de cada integrante canino y humano. Esta prueba es realizada por sorpresa cada vez que se estima conveniente, siendo comunicada al adiestrador con tan solo unos días de antelación; consiste en un recorrido con cebos reales de forma controlada que cada perro ha de detectar. Estos transectos son idénticos a las circunstancias reales de trabajo y para superar la prueba con satisfacción, se espera un rendimiento nunca inferior al 80% de detección de los cebos colocados.

Las pruebas comprendidas en el Control Concursal, para aspirar a formar parte de la UCE se subdividen en:

- **Aptitud e integración del equipo canino aspirante** (30% del total puntuable). En esta prueba de carácter eliminatorio, se valora la



obediencia básica (40% del valor del bloque) y la habilidad direccional y comunicativa entre perro y adiestrador (60%).

- **Rendimiento del equipo canino aspirante** (70% del total). Se evalúa la capacidad de los aspirantes para la búsqueda de veneno en ambientes exteriores (70% del valor de este bloque), en el interior de instalaciones (10%), dentro de vehículos de cuatro ruedas (10%) y sobre personas (10%).

En otro plano diferente, la Dirección General de Gestión del Medio Natural ha iniciado una vía por la que se da preferencia a aquellos perros que procedan de perreras, albergues o sean recogidos como perros abandonados.

Cifras y estadísticas: Anécdotas y curiosidades

ESPECIAL
1 años

Nº de inspecciones: (2004-2012)

4.632 servicios realizados, de los cuales 35% urgentes y 65% preventivos, con un total de 5.602 horas de trabajo real en campo.

Nº de cebos hallados: (2004-2012)

2.792 cebos envenenados,

Nº de cadáveres hallados: (2004-2012)

2.457 cadáveres de 116 especies diferentes.

Otras localizaciones:

Con la ayuda de los perros se han encontrado 1.077 medios prohibidos, destacando 509 lazos de acero, 32 cepos, 227 costillas y 48 jaulas trampa.

Máxima distancia recorrida durante el servicio:

Morilla, quien durante sus años de trabajo ha recorrido un total de 13.100 km que es la distancia que separa Ciudad del Cabo en Sudáfrica del Polo Norte geográfico.

El perro que más horas ha trabajado:

De nuevo el record lo ostenta nuestra entrañable Morilla, con 1.467 horas.

Perros más jóvenes y más viejos:

María fue la más joven en empezar a trabajar. Esta perra comenzó a prepararse siendo un cachorrito, con tres meses de edad y mediante un entrenamiento muy específico. Cuando contaba con diez meses era ya todo carácter y apuntaba buenas maneras para entrar en servicio con garantía. En el otro extremo tenemos a Lobo, quien a sus bien entrados once años es el perro más viejo en servicio. Su vitalidad y vigor es tal que aparenta ser mucho más joven. Es posiblemente a día de hoy el perro con mejor conexión con su adiestrador, lo que les ha convertido en el binomio más eficaz de los que puedan existir en la actualidad en la Unión Europea.

Perros más traviesos y jugueteros:

Sabina, la más canija de una camada de ocho ejemplares, hija de Jara (labradora de cría que no está dentro de la UCE), creció luchando por

mamar y luego por comer... Ese espíritu de lucha junto con los juegos con niños desde pequeña la convirtieron en un verdadero terremoto.

Perros incansables:

Aura, con menos de tres años de edad está en un estado de forma física perfecta permanente. A veces uno no llega a creerse (ni viéndolo) que pueda estar tanto tiempo trabajando al máximo y seguir con ganas de más.

Perros más seguros:

Como hemos dicho Cleo es la gran estrella del equipo. Si hay situaciones complicadas, sospechas de cebos muy escondidos, terrenos complicados o peligrosos... No hay problema, ella es la elegida para resolverlo.

Perros más cariñosos y sociables:

Gara inicialmente no era una perra para trabajo, sino para compañía. Se crió con niños que jugaban con ella hasta quedar agotados. Posiblemente por eso sea tan cercana a las personas y antes de cada inspección se acerca a los presentes (Agentes de Medio Ambiente, SEPRONA, Técnicos, etc.) para saludar y a ver si consigue alguna caricia. Es la más desvergonzada.

La inspección más corta:

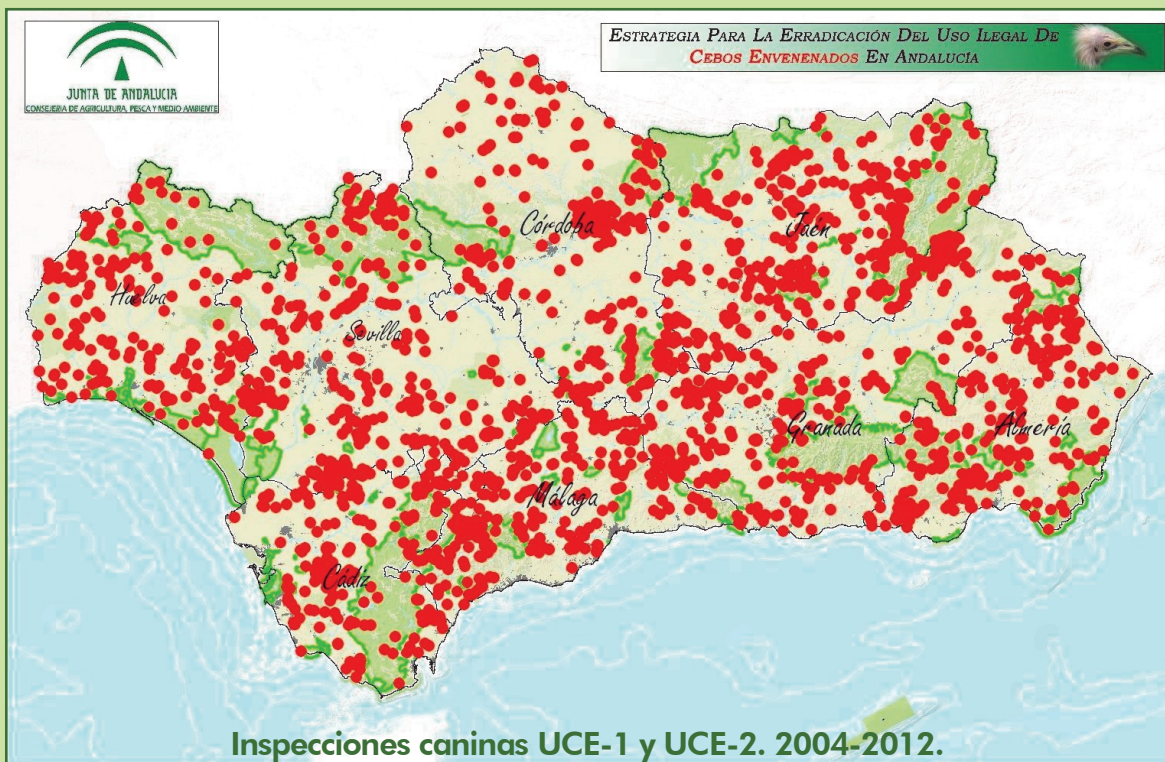
Sirkan, halló cebos envenenados en menos de 60 segundos de iniciarse la búsqueda.

El perro que más años ha estado con nosotros:

Clarita y Morilla, con 8 años.

La inspección más multitudinaria:

uno de los adiestradores ha desarrollado tal grado de comunicación y conexión con sus perros que ha llegado a realizar inspecciones con dos perros a la vez en determinadas zonas de Andalucía oriental. No obstante y ante el éxito obtenido, se han puesto a punto y experimentado inspecciones con cuatro perros a la vez, algo totalmente inédito con perros de trabajo para conservación en todo el mundo.



Hechos y actuaciones destacadas

Existen inspecciones en las que el talento de nuestros técnicos, guías y perros merece ser reconocido. Podemos mencionar las siguientes:



Durante una inspección en una localidad sevillana en 2011, la UCE detectó más de un millar de cebos envenenados, que además estaban repletos de alfileres en su interior. La labor del equipo canino-humano al completo fue una de las más estelares y agotadoras vividas desde los inicios del programa.

En 2006, en la zona de Granada, en el transcurso de una inspección urgente, los equipos dieron con varios perros envenenados en estado terminal, muy cercanos a la muerte. Todo el personal se puso manos a la obra y empleando los botiquines de emergencia de nuestros propios perros, se procedió a administrar tratamientos de emergencia para tratar de evitar que el veneno cumpliera su función. Afortunadamente la reanimación con atropina logró salvar la vida a uno de ellos.

Otra actuación digna de mención ocurrió en Almería en 2009. Durante una inspección rutinaria, los perros de la UCE se dirigieron testarudamente desde el principio hacia una zona muy concreta, sin que aparentemente los agentes y técnicos lograsen entender por qué. En un momento dado, la UCE nos dirigió hacia un pozo, del que resultaron salir unos gemidos lastimeros cada vez más apagados. En el interior del pozo había dos pobres perros ahogándose en su interior, atrapados y sin poder escapar, abocados a una muerte segura y cercana. Tras varios intentos agónicos infructuosos, el equipo consiguió in extremis rescatarlos con vida. Una vez más nuestra UCE, su guía y nuestros técnicos y agentes lograron salvar vidas.



Accidentes ocurridos:

Con diez años de trabajo y casi 5.000 servicios realizados por los perros UCE, es inevitable pasar por momentos buenos y otros, no tanto. También hemos tenido accidentes, aunque por suerte siempre hemos sido afortunados, terminando con final feliz y sin lamentar desgracias mayores.

Un día durante una inspección en un día extremadamente caluroso, **Cleo** se encontraba muy concentrada en la búsqueda de cebos y con su manía habitual de llevar la legua fuera, casi arrastrándola. Al encontrar el último cebo del día, lo tocó por accidente con la lengua y no tardó en mostrar claros síntomas de envenenamiento a los pocos segundos.

Tuba se intoxicó durante una sesión de trabajo, al ingerir un trozo minúsculo de cebo envenenado, fruto de la ansiedad y agitación producidas al encontrarlo.

Jonay se comió un cebo durante una sesión de adiestramiento, en el tránsito de toalla impregnada a cebos reales.

En todos los casos la rapidísima actuación del adiestrador fue determinante y el suministro de atropina y lavado de estómago con carbón activo y agua oxigenada evitaron la muerte de nuestros perros.



Cooperación nacional e internacional

ESPECIAL:
1 años

El papel que juega la Dirección General de Gestión del Medio Natural en la lucha contra el veneno ha propiciado una gran implicación directa en programas internacionales y el establecimiento de líneas de colaboración con otras entidades, instituciones y administraciones tanto de dentro como de fuera de España.

En la actualidad la Consejería participa en tres proyectos Life + relacionados con el uso de ilegal de venenos. El conjunto de acciones que contempla cada proyecto se desarrolla en coordinación con la [Estrategia Andaluza contra el Veneno](#).

El Ente Parco Nazionale del Gran Sasso e Monti della Laga es beneficiario del proyecto Life + de la Unión Europea "A new strategy against the poisoning of large carnivores and scavenger raptors" (Life + Antídoto. LIFE07 NAT/IT/000436) y la Dirección General, la Agencia de Medio Ambiente y Agua y el Gobierno de Aragón participan como beneficiarios asociados. El principal papel atribuido a la Andalucía consiste en: la formación de dos UCE para Italia y Aragón, incluyendo un curso sobre las técnicas que deben ser empleadas en el campo con los perros y después, la formación especializada en la lucha contra el veneno de cuatro Agentes de la Autoridad italianos y aragoneses. El 20 de abril de 2010 la entonces Consejería de Agricultura Pesca y Medio Ambiente cedió la primera UCE a Italia, integrada por cinco perros adiestrados, que fueron entregados en un acto público por el Director General de Gestión del Medio Natural y el Delegado territorial de esta Consejería en Jaén. El 27 de julio de 2011 se hizo entrega de la segunda UCE al Gobierno de Aragón.



Dentro de los trabajos rutinarios de la lucha contra el veneno, la Dirección General mantiene contacto regular e intercambio de información con entidades análogas de Israel, Reino Unido, Francia, Italia, Portugal, EEUU, Kenia, Suiza, Bulgaria, Austria y Turquía. En el contexto nacional los contactos y colaboraciones han tenido lugar con las comunidades de País Vasco, Navarra, Madrid, Murcia, Asturias, Aragón, Cataluña, Castilla La Mancha, Extremadura, Baleares y Canarias.

Perros para la conservación en el contexto internacional

Aunque en España está aún poco establecido, el uso de perros para conservación está ampliamente distribuido en otros países, destacando EEUU, donde son hoy una herramienta habitual para detección y censos de poblaciones de especies animales y vegetales. Por ello la [Estrategia Andaluza contra el Veneno](#) ha establecido vínculos de trabajo con entidades punteras, entre otras razones para consolidar los estándares de calidad y bienestar de las UCE andaluzas en un contexto internacional. Destacamos aquí [Working Dogs for Conservation](#), una entidad puntera sin ánimo de lucro, con sede en Montana, EEUU, cuya finalidad es la conservación de la biodiversidad ayudados de perros adiestrados. Sus criterios de selección se dirigen a "contratar" perros abandonados y rescatados de perreras y albergues caninos a los que dan una segunda oportunidad para trabajar en conservación y en el medio natural. Fue fundada en el año 2000 por cuatro biólogas y emplean perros para la detección de fauna y flora mediante métodos no inva-



sivos, desde plantas hasta rastros de especies de difícil detección. Los métodos de trabajo derivan de los empleados para la detección de drogas, cadáveres y rescates en catástrofes humanitarias.

Desde su fundación, WDC ha trabajado en 11 países y en 18 estados de EEUU, desde el Alto Ártico de Alaska hasta las selvas de Camerún, en África, para recopilar información de unas 40 especies destacando gorilas de llanura o escarabajos esmeralda.

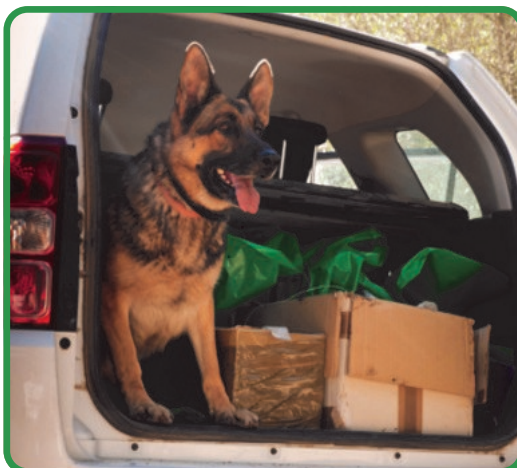
Trabajando en países tropicales, sus perros actúan además como excelentes embajadores de la conservación y una excelente herramienta para la divulgación en la población local. WDC también proporcionan asesoría y consultoría en materia de certificación de calidad de perros para trabajos en conservación y ha cofundado una asociación para certificación internacional de calidad con carácter pionero en este campo. Son autores de numerosas publicaciones sobre el uso de perros en conservación en todo el mundo.

ESPECIAL:
1 años

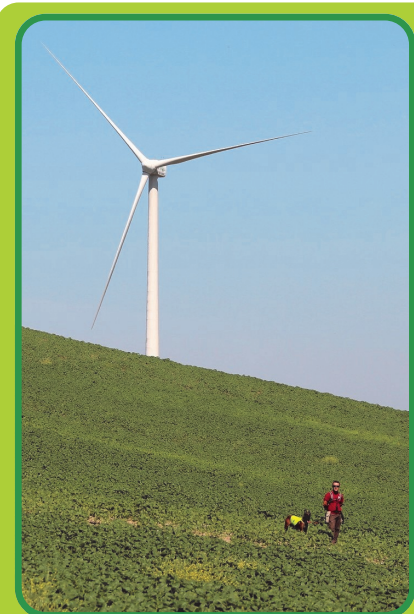
Resultados:

Cantidad de veneno retirado del campo

Desde su entrada en acción hasta 2012, la UCE andaluza ha contribuido directamente a la retirada del medio natural de una ingente cantidad de productos tóxicos, la mayor parte de ellos clasificados de alta peligrosidad para el ser humano. Traduciendo a cifras la cantidad de veneno que nuestros aliados han retirado del campo, el potencial letal global retirado es suficiente para causar una muerte segura al menos a unas 30.000 personas y una toxicidad aguda al menos unas 70.000. Estos datos dan una idea del



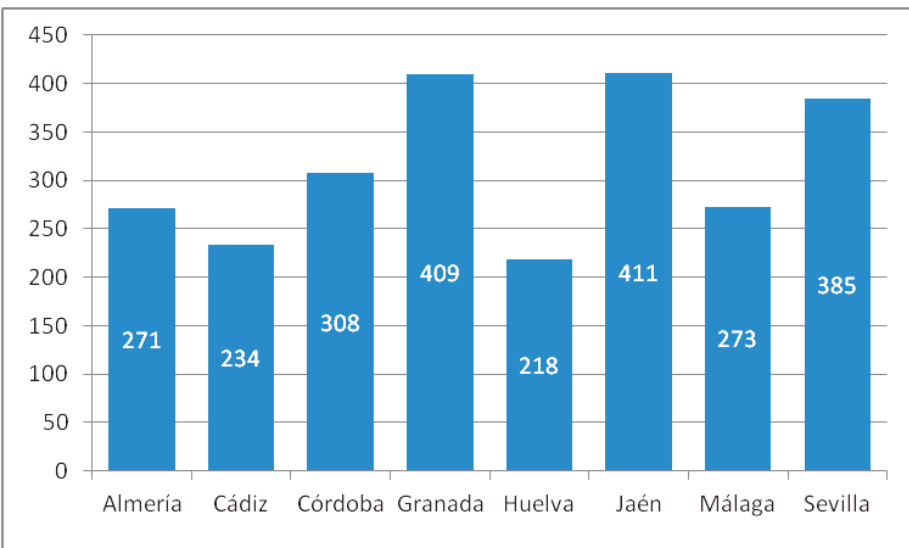
extraordinario servicio que las UCE reportan a la sociedad.



Garantías del Bienestar animal

Tanto perros como adiestrador se encuentran sometidos a diario a un enorme esfuerzo físico y mental. Las jornadas de trabajo son duras y las distancias recorridas entre las distintas localidades de inspección son enormes. Hay diferentes razones para que nos preocupemos no solo por garantizar un alto estándar en la lucha contra el veneno, sino igualmente velar por el bienestar de ambos.

Por ello desde la propia Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio se establecen sistemas de control permanentes para impedir el sobreesfuerzo no deseado en nuestras UCE, permitiendo días de descanso obligado cada cierto número de actuaciones. No olvidemos que muchos de los programas de conservación de especies amenazadas de esta Consejería, dependen en gran medida del bienestar de nuestras UCE.



La Unidad Cinológica de la Guardia Civil



En este ámbito, no podemos en Andalucía obviar a la Guardia Civil y su Unidad Cinológica, con sede en Madrid, pero de ámbito nacional. Su presencia en Andalucía ha sido necesaria en determinadas ocasiones, siempre con una eficacia destacada. No en vano esta unidad tiene décadas de experiencia en el uso de perros con fines policiales, manteniendo unos estándares y vocación a unos niveles extraordinarios. La unidad canina especializada en veneno está compuesta por sus guías, el Cabo José Jiménez, al cargo de la perra Laika y los Guardias David Cano, con Nero y Daniel Garrido con Iza y Tietar y si bien los métodos de adiestramiento y operatividad difieren de las UCE andaluzas por tratarse de unidades de ámbito nacional y disponibilidad permanente, los resultados son plenamente satisfactorios. Las razas empleadas son igualmente pastores alemanes y belga malinoise.

Otros Boletines:

- andalucía forestal
- CAZA y PESCA sostenibles
- Dehesa boletín BioDehesa
- trans habitat
- Newsletter del Proyecto POCTEEX TRANS HABITAT
- elgato CLAVO
- boletín estepario
- Boletín de Noticias
- Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía
- El Tollón
- Boletín informativo del Proyecto Alborán
- PROGRAMA ANDARRIOS
- INNOVACION CONTRA EL VENENO



Unión Europea

Fondo Europeo de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO